

Joan Massagué, la semana pasada, en el Institut de Recerca Biomèdica de Barcelona

"La ciencia en España está amenazada de exterminio"

Joan Massagué, investigador del cáncer

JOSEP CORBELLA

ace quince meses, pocas semanas antes de las últimas elecciogenerales, Joan Massagué alertó en una conferencia en Barcelona del "riesgo muy alto de implosión" de la ciencia en España. El pasado mayo, en otra conferencia, constató "la feroz indiferencia" del nuevo Gobierno hacia la ciencia. Cuando Massagué habla de política científica, los especialistas que se preocupan por la investigación le escuchan. Sus opiniones nunca son gratuitas ni superficiales. Asesora desde hace años, cuando se lo piden, a ministros y consellers. Andreu Mas-Colell reconoció hace unos meses que "en tiempos de crisis necesitamos su asesoría, aunque sea duro y exigente"

Han pasado nueve meses desde que habló de feroz indiferencia. ¿Dónde estamos ahora? Ahora diría que el Gobierno cen-

tral está practicando un despreocupado exterminio de la ciencia.

¿Un exterminio deliberado? Las actuaciones del Gobierno han sometido a la ciencia a una presión eliminativa. Primero se ha hecho con la mera indiferencia, la actitud de decir "hay problemas más importantes". Después, en respuesta a intentos para sostener la investigación, con la negativa reiterada, la actitud de "no, no y no. No se hará". Por

eso la ciencia en España está amenazada de exterminio.

El Gobierno argumenta que hay que recortar.

Incluso cuando hay restricciones se pueden hacer mejor las cosas. Se trata de financiar a los grupos de investigación más destacados y a aquellos que hayan mostrado promesa clara de serlo, para que puedan sobrevivir hoy y surgir como líderes mañana. Otros gobiernos, también en situaciones económicas dramáticas, han pro-

tegido la investigación. ¿Por qué habría que mantener los presupuestos en ciencia antes que en otras áreas?

Porque es un área estratégica

POR QUÉ PROTEGER LA CIENCIA

"Si un país no protege la ciencia, se priva de un instrumento para crear riqueza"

NO TODO ESTÁ PERDIDO

"Confio en que la situación se corrija, aún estamos a tiempo"

que requiere una inversión muy pequeña en comparación con otras áreas. Conviene preguntarse: ¿cuál es el valor de futuro de las inversiones? ¿Cuál es el coste y cuál será el beneficio? ¿Cuál es el coste de la investigación en comparación con el de, por ejemplo, un aeropuerto?

¿España está sufriendo una fuga de talento?

Lo que más veo es que hemos perdido capacidad de atraer talento de otros países. Hay menos investigadores que se planteen venir a España. No porque aquí no siga habiendo buenos centros, sino porque la imagen que había conseguido España como un país

PERFIL

Un científico comprometido

■ Joan Massagué (Barcelona, 1953) ha desarrollado toda su carrera investigadora en Estados Unidos, adonde llegó en 1979 y donde actualmente dirige el programa de Biología del Cáncer y Genética en el hospital Memorial Sloan-Kettering de Nueva York. Pero nunca ha perdido el contacto con Catalunya y España, donde ha contribuido a reforzar la investigación formando a jóvenes científicos, asesorando a políticos y defendiendo públicamente que el país apueste por la ciencia. Su compromiso con Catalunya y España le ha llevado a ser también director adjunto del Institut de Recerca Biomèdica (IRB) de Barcelona y presidente del comité científico asesor del Centro Nacional de Investigaciones Oncológicas (CNIO) en Madrid.

que apuesta por la investigación se ha perdido.

Qué impacto tendrá esto en el desarrollo de España y Catalunya en el futuro?

Está muy bien establecido, aunque conviene repetirlo, que la investigación científica es un motor de la economía. En el grupo de países entre los que España quiere encontrarse, no hay ni uno solo que no tenga una inversión importante, sostenida y de calidad en investigación.

Que los países prósperos apuesten por la investigación no significa que la investigación sea la única fuente de prosperidad económica.

La única no. Pero si un país no protege la investigación científica se está atando una mano a la espalda. Se está privando a sí mismo de uno de los instrumentos más baratos y de más alto rendimiento para generar riqueza y prestigio nacional.

¿Cómo cree que quedará la ciencia en España a medio plazo si no se corrige la situación? Confío en que se corrija, aún estamos a tiempo. Sería falso decir que todo está perdido, que ya no hay nada que hacer. Hay personas, instituciones y gobiernos que lo están haciendo bien. Fijémonos en ellos.

¿Quién lo hace bien?

El ejemplo más próximo es el de Catalunya. Andreu Mas-Colell y su equipo están luchando para que el sistema que tanto ha costado levantar no se derrumbe. Pero con la presión presupuestaria creciente temo que no aguanten. En el Gobierno central, Carmen Vela es una persona válida, pero ha sido grotescamente desprovista de capacidad de acción por los suyos. El edificio de la ciencia es muy difícil de construir, muy fácil de derribar y después muy difícil de volver a levantar. Basta con fijarse en Rusia, donde la investigación nunca ha recuperado el nivel que tenía en tiempos de la Unión Soviética.

Consejos a los jóvenes investigadores

¿Qué consejos daría a los jó- Estoy convencido de que los jó- en España, ¿aconsejaría a los que ven que España tal vez no ofrecerá oportunidades de dedicarse a la investigación?

Nadie debe ser disuadido de dedicarse a la ciencia porque la situación en este momento no sea buena. La ciencia en España está infinitamente mejor ahora que cuando yo era estudiante. Conviene no perder de vista que los tiempos cambian y que todo lo que baja sube y todo lo que sube baja.

Pero, si tarda mucho en subir, tal vez será demasiado tarde para muchos de ellos.

venes con vocación científica venes más brillantes no serán jóvenes que se marchen? disuadidos. Muchos de los grandes talentos científicos han salido de condiciones precarias. El auténtico talento encuentra su camino.

Siempre que tenga el carácter para sobreponerse a condiciones adversas.

Es que, para ser un gran científico, hay que tener carácter. Igual que para triunfar en los negocios, los deportes o las artes. Si uno es apocado, no es que no pueda hacer buena ciencia, pero estará mermado.

Visto como están las cosas

Marcharse es bueno. Todo el mundo tiene que marcharse por lo menos un tiempo para conocer nuevas ideas, nuevas tecnologías, nuevos equipos de investigación, nuevas instituciones... La ciencia no sólo consiste en utilizar las pipetas en el laboratorio. También consiste en trabajar con otras personas, gestionar equipos, abrirse a nuevas ideas. Todo esto no se aprende si uno se queda siempre en el mismo sitio. Después. si las condiciones aquí son buenas, siempre se puede volver.